

## Jugando a policía bueno, policía malo

Escrito por Roberto Rubio-Fabián  
[rubiofabian@funde.org](mailto:rubiofabian@funde.org)



**L**a relación gobierno-partido no suele ser fácil. Con frecuencia, lo que es bueno para un gobierno no es bueno para un partido. Por ejemplo, desde la perspectiva del gobierno/Hacienda Pública, se tiende a impulsar el incremento de impuestos o bajar subsidios. Sin embargo, desde el punto de vista electoral del partido esto no suele ser tan conveniente por el costo electoral que conlleva, a menos que un ajuste o una subida de impuestos sea muy necesaria para evitar reducir/cerrar programas/empleos que afectan electoralmente. Señalemos también que la relación puede ser más conflictiva en la medida que tanto gobierno como partido son fuertes y/o hay más margen de independencia entre ellos.

Ahora bien, nuestra premisa es que esto último no sucede en nuestro país. Ello a pesar de existir puntos de vista diferentes entre el gobierno y el FMLN. De ahí nuestra hipótesis: acá esta relación es menos tensa y conflictiva debido a que contamos con un gobierno débil y un partido fuerte, de que se trata más bien de un partido con un gobierno más que de un gobierno con un partido. Algunos hechos lo ponen en evidencia.

A principios de este gobierno, el Ministerio de Economía decretó una reducción al subsidio al gas. No pasaron más de 24 horas para que la medida fuera revertida. La postura del partido se impuso fulminante, pues no podía cargar con el costo social y/o electoral que les traería la medida.

El estilo no confrontativo con el cual comenzó el presidente ha ido poco a poco cediendo a las posturas confrontativas del partido. La presidencia fue aumentando su tono agresivo hacia el sector privado, y cuando dio un gesto significativo de conciliación al ir el mismo presidente a reunirse a la sede de la ANEP, días más tarde grupos afines al FMLN van a visitar la misma sede de la ANEP, pero para insultar y despotricar agresivamente contra ella, y ante el silencio gubernamental frente al hecho.

Algo parecido sucede con la Sala de lo Constitucional. Después de reducirse inicialmente la verborrea acusatoria contra ella, así como las acciones desestabilizadoras contra la misma, vuelven los ataques gubernamentales. Ahora el mismo presidente encabeza la tesis partidaria de que son golpistas. Y ello por el hecho de haber invalidado la elección de unos magistrados de la Corte de Cuentas (CC), que los medios de

“ Se trata más bien de un partido con un gobierno más que de un gobierno con un partido.”

comunicación y el mismo sindicato de la CC señalan no solo como encubridores de la corrupción sino de realizar acciones corruptas. Para el gobierno, y ya no solo para el partido, son golpistas todos aquellos que piden instancias contra la corrupción, o los que, como la Sala Constitucional, contribuyen a sanear una institución históricamente permisiva/encubridora de la corrupción.

El capital político con que emergió el presidente por su austeridad y sencillez se ha seriamente desgastado en aras de asumir una actitud protectora frente a los propios corruptos, y haber asumido la errónea y electorera tesis partidaria de que no se puede enfrentar a los propios corruptos pues es darle ventaja y armas a ARENA.

Ahora no solo vemos a funcionarios actuando como policías buenos, dando discursos conciliadores en Radio y TV nacional o en los pasillos de Casa Presidencial, sino también haciéndolo como policías malos, con diatribas fundamentalistas en Radio Maya Visión o en la Plaza Pública. También ahora vimos al mismo presidente asumiendo las tesis escleróticas antiimperialistas en el Foro de Sao Paulo, o al Ministerio de Exteriores votando sin tapujos en apoyo al antidemocrático y corrupto gobierno de Venezuela.

Algunos creen que ese doble discurso es solamente para mantener entusiasmada y activa la base partidaria, como también algunos creen que lo que se piensa arcaicamente en el partido no se comparte tanto en el gobierno. Sin embargo ¿hay sustento real para preguntarse si se trata más bien de un juego de policía bueno y policía malo? Mientras sigan en curso evidencias como las mencionadas, mientras el partido no manifieste señales claras de renovación, mientras el gobierno no tenga personalidad propia, la respuesta será afirmativa.